



Theologia

TEOLOGÍA

**Develando una perspectiva
bíblica de la sabiduría**

Gustavo Gregorutti

Andrews University, Michigan - USA

RESUMEN

“Develando una perspectiva bíblica de la sabiduría”- El presente ensayo se concentra en entender algunas dimensiones del paradigma de sabiduría bíblica. Ser sabio implica que el individuo, en mayor o menor grado, sea capaz de manejar las circunstancias para desarrollar un bienestar personal y grupal. Su adquisición no parece estar ligada a características personales; más bien son procesos de identificación con la cosmovisión bíblica que modela el accionar diario. Para ejemplificar estos conceptos, se hace una comparación entre Daniel y Sansón como un continuo de mayor a menor sabiduría. Una conclusión general cierra el análisis.

Palabras claves: Sabiduría, cosmovisión, experiencias de vida, sabio.

SUMMARY

“Unveiling Wisdom from a Biblical Point of View”- This essay looks for ways to understand some of the characteristics of the biblical paradigm of wisdom. Being wise implies that the person who possesses it, to a greater or lesser degree, is able to handle circumstances to achieve the welfare of others and of one's self. Developing wisdom does not seem to be related to personal characteristics. It is actually a series of identification processes with the biblical worldview that conditions daily behavior. To illustrate these concepts, this study makes a comparison using the cases of Daniel and Samson as a continuum that goes from more toward less wisdom. A general conclusion closes the analysis.

Keywords: Wisdom, worldview, life experiences, wise.

DEVELANDO UNA PERSPECTIVA BÍBLICA DE LA SABIDURÍA

Introducción

Una de las mayores dificultades al intentar entender la sabiduría se encuentra en que es esencialmente práctica y, hasta cierto punto, parece muy relativa a la dimensión personal cuando se la interpreta o aplica concretamente. Así, la búsqueda y comprensión de la misma ha producido incontables discusiones a través de todos los tiempos. En su tratado de *Metafísica* Aristóteles hace una distinción entre la sabiduría práctica que busca el conocimiento aplicable (*frónesis*) en la vida diaria de las personas y, por otro lado, la teórica que se centra en el conocimiento de principios y primeras causas (*sofía*). Se busca evitar la inestabilidad de las opiniones (*doxa*) como un intento humano y secular de estructurar ideas que sirvan para entender la realidad. Los tres grandes filósofos griegos Sócrates, Platón y Aristóteles también hicieron un esfuerzo marcado por sistematizar la normatividad moral del ser humano a través de diversos ensayos. Estos tratados tuvieron mucha influencia en el devenir del pensamiento occidental a través de los padres de la Iglesia y luego de enfoques más seculares como la filosofía moderna y contemporánea.

Con el devenir de la ciencia, las dimensiones personales de la sabiduría dejaron de ser atractiva a la sombra

de la tecnología o aplicación de descubrimientos en todos los ámbitos del ser humano. Hoy por hoy la sabiduría y su asociación con el accionar moral parece estar más limitada al mundo privado y personal. Es vista como un asunto de preferencia cuasi religiosa y, por lo tanto, no verificable y no científica desde una epistemología experimental.¹ Esto se puede entender desde la secularización que impacta la moral, por un lado, y desde los modos en cómo se estructura la sabiduría ya que sigue una dialéctica centrada en situaciones práctica, algo aleatoria y no muy teórica que explique fenómenos más universales con metodologías aceptadas por los modelos actuales de ciencia.

Ahora, cabe preguntar, ¿es la sabiduría solamente un asunto moral o de guía para las acciones de bien? Interesantemente, diversos estudios sobre su influencia la correlacionan con la satisfacción personal, la salud física y la calidad de las relaciones familiares.² De la misma manera, el Instituto Fetzer³ sobre envejecimiento encontró, en una serie de estudios multidisciplinarios, que la religiosidad y la espiritualidad contribuyen positivamente al bienestar social, mental y físico. Incluso, Ardel⁴ halló

¹ Anthony Kronman, *Education's End: Why our Colleges and Universities Have Given up on the Meaning of Life* (New Haven, CT: Yale University Press, 2007).

² Monika Ardel, "Antecedents and Effects of Wisdom in Old Age a Longitudinal Perspective on Aging Well", *Research on Aging* 22:4 (2000) 360-394.

³ Fetzer Institute, National Institute on Aging Working Group, *Multidimensional Measurement of Religiousness, Spirituality for Use in Health Research* (A report of a national working group. Kalamazoo, MI, 1999).

⁴ Monika Ardel, "Wisdom, Religiosity, Purpose in Life, and Attitudes Toward Death". *International Journal of Existential Psychology & Psychotherapy* 2:1 (2008) 1-10.

que las personas religiosas con altos niveles de sabiduría enfrentan mejor la muerte con todos sus problemas psicológicos. La sabiduría parece ser más evidente en personas de mayor edad, pero varios estudios han encontrado que también se manifiesta en jóvenes.⁵ Las personas que se caracterizan por ser más sabias tienen un mejor desempeño global de sus vidas en sus variadas etapas o evolución psicológica.⁶

En particular, este estudio se centra en la Biblia ya que dedica una profunda atención a este concepto y sus implicancias. Se pueden ver principios entretreídos en sus textos que se remontan por encima de los rituales diarios para generar conductas con un carácter universal. Sin embargo, la Biblia tiende a promover su adquisición desplazándose de un enfoque teorizante hacia una búsqueda pragmática porque la relaciona estrechamente con la salvación o evasión del mal del que la posee. Los auto-

⁵ Paul Baltes, Ursula Staudinger, Andreas Maercker and Jacqui Smith, "People Nominated as Wise: A Comparative Study of Wisdom-Related Knowledge," *Psychology and Aging* 10:2 (1995) 155-166; Susan Bluck and Judith Glück, "Making Things Better and Learning a Lesson: Experiencing Wisdom Across the Lifespan," *Journal of Personality* 72:3 (2004) 543-572; Vivian Clayton and James Birren, "The Development of Wisdom Across the Life Span: A Reexamination of an Ancient Topic," *Life-Span Development and Behavior* 3 (1980) 103-135; Francis Hira and Patricia Faulkender, "Perceiving Wisdom: Do Age and Gender Play a Part?" *International Journal of Aging and Human Development* 44:2 (1997) 85-101; Monisha, Pasupathi, Ursula Staudinger and Paul Baltes, "Seeds of Wisdom: Adolescents' Knowledge and Judgment About Difficult Life Problems," *Developmental Psychology* 37:3 (2001) 351-361; Ursula Staudinger, Jacqui Smith and Paul Baltes, "Wisdom-Related Knowledge in a Life Review Task: Age Differences and the Role of Professional Specialization," *Psychology and Aging* 7:2 (1992) 271-281.

⁶ Pedro Escudillo, *Tratado sobre la sabiduría*, (Madrid: Shiloleth Distribuidora, 2010).

res bíblicos buscan más la modificación de la conducta, basados en una cosmovisión asumida, que su explicación abstracta. A continuación se presentan algunos elementos básicos de la sabiduría bíblica al mismo tiempo que se comparan dos casos que manifiestan el impacto del paradigma de sabiduría de la Biblia.

Entendiendo la idea de sabiduría

¿Qué es la sabiduría?

De acuerdo a Peterson y Seligman⁷, diversas investigaciones llegan a la conclusión de que hay, por lo menos, cuatro grandes características que la determinan como rasgo distintivo, a saber: 1) Es distinta de la inteligencia; 2) Representa un nivel superior de conocimiento, discernimiento y capacidad para dar consejos; 3) Permite al individuo enfrentar cuestiones importantes y difíciles sobre la conducta y significado de la vida; y 4) Es usada para el bien o bienestar de uno mismo o de otros. Así, si la existencia gira en torno a problemas y su resolución, el desarrollo de la sabiduría es una herramienta clave para una vida exitosa.

Desde la perspectiva de los autores hebreos, la sabiduría es adquirida por medio de la lectura de la Biblia y en una relación íntima con Dios, como declara el sabio Salomón en Proverbios 1:7, 29: “El principio de la sabiduría es el temor a Jehová; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza. Por cuanto aborrecieron la

⁷ Christopher Peterson and Martin Seligman, *Character, Strengths, and Virtues. A Handbook and Classification* (New York, NY: Oxford University Press, 2004).

sabiduría y no escogieron el temor de Jehová”. Dios es la fuente de la sabiduría, “porque Jehová da la sabiduría y de su boca proceden el conocimiento y la inteligencia. Él provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente” (Prov 2: 6, 7). Así la sabiduría no es conocimiento abstracto, es más bien un saber de cómo conducirse en la vida según lo que Dios determina como verdadero y bueno. “Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino...la discreción te guardará y te preservará la inteligencia, para librarte del mal camino” (2:9,11-12). Tiene una función práctica y redentora. La sabiduría no se circunscribe solamente a una dimensión moral, sino que impacta todas las acciones del devenir humano.

La sabiduría sustenta una cosmovisión

La sabiduría y su desarrollo se sustentan en una cosmovisión de la realidad, en este caso según la que brinda la Biblia. Para hablar de una cosmovisión bíblica como base de la sabiduría, se hace necesario definir qué es y cómo se compone. Sire⁸ da una definición comprehensiva de sus elementos que permiten entender presuposiciones a nivel personal o grupal, al declarar:

Una cosmovisión es un compromiso, una orientación fundamental del corazón, que puede expresarse como un relato o en un conjunto de supuestos (que pueden ser ciertos,

⁸ Sire, James, *The Universe Next Door: A Basic Worldview Catalog* (5th ed.), (Downers Grove, Ill: InterVarsity Press, 2009), 20.

parcialmente ciertos o enteramente falsos) que mantenemos (consciente o inconscientemente, consistentemente o inconsistentemente) acerca de la constitución básica de la realidad y que proporciona el fundamento sobre el cual vivimos, nos movemos y poseemos nuestro ser.

Así, una cosmovisión es como un puente que la persona usa para acercarse a la realidad y extraer sentido de ella al mismo tiempo que darle significado a su experiencia personal. Según Sire⁹, una cosmovisión puede también entenderse como una respuesta a siete preguntas básicas, a saber:

1. ¿Qué es verdaderamente real? La realidad última se encuentra en un Dios personal revelado en las Sagradas Escrituras. Ese Dios es triuno, trascendente e inmanente, omnisciente, soberano y bueno. Él es el fundamento de todo y el único que tiene existencia por sí mismo (Exo 3:14). Es el referente último para todo lo que existe.
2. ¿De dónde salió todo lo que existe? No surge de una combinación casual de elementos, sino de la palabra de Dios que hace existir (Gen 1:2). Todo tiene un propósito y fue intencionalmente creado por un ser superior que a su vez controla la realidad, aunque no siempre se entienda cómo y por qué.

⁹ *Ibíd.*

3. ¿Qué es el ser humano? No viene por casualidad, es creado a imagen de Dios (1:26-27). Esto lo hace diferente del resto de la creación con responsabilidades y funciones superiores también (Sal 8:3-8). Aunque fue creado perfecto, el pecado manchó la imagen de Dios en el hombre y lo destituyó de los atributos de perfección (Rom.7,8). Esto cambió su relación con Dios, haciéndolo vulnerable al pecado con sus consecuencias.
4. ¿Qué sucede después de la muerte? El futuro o destino del ser humano no se acaba aquí. Dios promete darle una nueva vida a los que aceptan tener un pacto con él. La vida presente, en última instancia, no es todo. Lo mejor está por venir (Apo 21, 22). Pero sin Dios, (la aceptación del sacrificio expiatorio de Cristo), el ser humano está perdido eternamente.
5. ¿Es posible tener conocimiento? Si el ser humano fue creado a la imagen de Dios es posible que conozca, pero dentro de los límites que él mismo estableció a través de una revelación general (la naturaleza) y una especial que es la Biblia (Rom 1:19, 20). Todo lo creado es sujeto de estudio y revela, en última instancia, a su Creador (Sal 19:1- 2).
6. ¿Cómo se distingue lo correcto de lo incorrecto? Al ser creado a la imagen de Dios, el hombre es esencialmente un ser moral. Dios es, en última instancia, el parámetro de referencia para lo correcto e incorrecto. Dios se revela específicamente a través de sus profetas para comunicar su voluntad. Pero también lo hace con

el Espíritu Santo que impresiona a las personas convenciéndolas de pecado y juicio (Juan 16).

7. ¿Cuál es el sentido de la historia? La misma es concebida como lineal y como una secuencia de causas y efectos. Dios mismo es quien controla y dirige su devenir, por más que las acciones visibles de los seres humanos parezcan dominar las acciones y reacciones del acontecer histórico (Dan 2:20-22).

Todos estos presupuestos, basados en una dependencia de Dios, llevan a una “codificación” particular de los modos cómo una persona asume su vida. El uso de sus tiempos, recursos y relaciones será muy diferente a una persona que posee una cosmovisión humanista. Estos principios brevemente descriptos aquí tendrán un impacto en el desarrollo de la sabiduría de una persona. Es posible afirmar que en la medida que uno se adhiera a los mismos, identificándose más con ellos, se manifestarán niveles superiores de sabiduría bíblica.

La cosmovisión y sus relaciones sobre la sabiduría son dinámicas. La misma dependerá de múltiples factores tales como las tradiciones, la educación, las influencias de los amigos, las condiciones sociales, entre otras. Van der Walt¹⁰ sugiere apropiadamente que: “Los cristianos deben constantemente cotejar sus convicciones de cosmovisión con las de las Escrituras, porque al no hacerlo, hay una inclinación a apropiarse de

¹⁰ Johannes Van der Walt, “The Third Curriculum—From a Christian Perspective,” *Journal of Research on Christian Education* 9: 2 (2000)160.

creencias que vienen de una cultura secularizada”. De allí que la lectura de la Biblia cobre un papel importante en la configuración y afianzamiento de la cosmovisión bíblica. Estos procesos no se dan solamente en un vacío de ideas, sino más bien en una interacción activa en la que la persona va conformando una identidad basada en elementos intelectuales y experimentales.¹¹

La sabiduría encarnada

Dada su implicancia salvífica, la Biblia puede ser vista como un tratado de ejemplos de personajes que siguieron más o menos de cerca los principios de la sabiduría. Así, a continuación, se presentan dos casos que son polos opuestos de adopción de tales principios que hacen de una persona sabia. Las vidas de Sansón y la de Daniel permiten ver algunos de los elementos centrales que se manifiestan en el desarrollo de la sabiduría. De acuerdo a Peterson y Seligman¹², basados en una amplia gama de estudios, el análisis del desarrollo de la sabiduría puede ser enfocado desde dos grandes paradigmas, a saber: los “procesos sabios” y “los productos sabios”. Con estos dos grandes enfoques es posible trazar la evolución de Sansón y Daniel en el relato bíblico. Estos dos casos comienzan con muchas oportunidades y desafíos, pero los “procesos” seguidos por cada uno de ellos dan como resultado “productos” diferentes. Este enfoque permitiría construir, desde

¹¹ Erik Erikson, *Identidad, juventud y crisis*, (Madrid: Taurus Humanidades, 1990).

¹² *Ibid.*

una cosmovisión bíblica, un mapa de los “procesos” y los “productos” básicos que siguieron estos dos protagonistas históricos. Paralelamente, dichos “procesos” son altamente relevantes para entender la sabiduría y develar algunas proposiciones básicas que la sustentan.

El caso de Daniel. Desde el principio, como joven expatriado, Daniel se enfrentó a diferentes situaciones que le impusieron pruebas a su fe. El libro que lleva su nombre presenta varias circunstancias tensionantes registrando una consistente serie de procesos que Daniel tuvo que asumir para enfrentarlas. Siguiendo a Pereyra,¹³ es posible identificar algunos momentos claves en su desarrollo que evidenciaron la acción de procesos sabios con resultados destacados.

1. *La dieta.* “Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey ni con el vino que él bebía” (Dan 1:8). Esa decisión marcó el inicio de una acción o de un proceso que condicionaría gran parte de su devenir en la corte babilónica. No fue una simple reflexión o expresión de deseo, sino una acción resuelta, ya que “pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no le obligara a contaminarse” (vs.8 segunda parte). Como resultado de esa gestión Dios lo bendijo, junto a sus tres amigos, y el rey “los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en su reino” (1:20). Los resultados sabios dieron sus

¹³ Mario Pereyra, *El desarrollo humano según la Biblia* (Ponencia presentada en el X Seminario Internacional de Vida Familiar. Universidad de Montemorelos, México, 2010).

- frutos. La temperancia y el control del apetito tienen implicancias en el éxito profesional.
2. *Futuro*. A lo largo del capítulo 2, Daniel muestra claramente una búsqueda de la voluntad divina para resolver el enigma del rey. Cuando Dios le revela el sueño, él declara, “A ti, Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos, pues nos has dado a conocer el asunto del rey” (2:23). Daniel reconoce que la fuente del conocimiento y del devenir histórico proviene de Dios. Ese simple y trascendente hecho se trasunta en la salvación de su vida y la de sus colegas porque el rey los había sentenciado a muerte si no resolvían el enigma del sueño. Entonces, el rey honra a Daniel y le da una posición de liderazgo muy importante. Así, pues, los procesos de sabiduría que sigue Daniel lo ayudaron a enfrentar el desafío en forma exitosa, produciendo resultados sobresalientes.
 3. *Adoración*. Daniel y sus amigos tienen que enfrentar la imposición de un sistema de adoración autoritario y hegemónico. Tanto en la estatua de oro como en la prohibición de sus oraciones hay un conflicto muy difícil de resolver. Daniel y sus amigos se mantienen firmes en la adoración al único Dios verdadero, que debe ser adorado, aun cuando la amenaza de muerte fue tan real como los leones que lo acompañaron en la cueva (Dan 6). El resultado de semejante situación delicada y peligrosa fue exitosa para ellos y desastrosa para los enemigos.
 4. *Los logros*. En el capítulo 4 del libro de Daniel, el rey se pone a sí mismo como una antítesis de lo

que significa una persona sabia, al atribuirse logros sin el reconocimiento de Dios. En contraste, Daniel manifiesta el carácter del hombre sabio cuando le aconseja: “Por tanto, oh rey, acepta mi consejo: redime tus pecados con justicia, y tus iniquidades haciendo misericordias con los oprimidos, pues tal vez será eso una prolongación de tu tranquilidad” (4:27). Daniel entendía que el éxito y los logros eran el resultado de la bendición divina y de una conducta bondadosa hacia los menos afortunados.

5. *Los juicios divinos.* El capítulo 5 presenta un claro contraste entre el hombre necio y el sabio. Belsasar es drásticamente castigado con los juicios divinos por sus iniquidades y vicios. Cuando aparece Daniel en el banquete, resulta contrastante su figura íntegra con la conducta disipada del rey. Su probidad y honradez se exhibe cuando rechaza los regalos del rey (5:17). Entonces llega la sentencia fatídica sobre Belsasar siendo Daniel nuevamente ascendido con un cargo de honor en el nuevo gobierno de Darío el Medo.

La vida de Daniel tiene muchos ejemplos de procesos que expresan sabiduría con resultados sobresalientes. Sus procesos de vida estaban motivados por la exaltación a Dios, siempre actuando con humildad y prudencia, plenamente identificado con los principios de vida inspirados por la revelación divina registrada en los textos de la Biblia. Todos los procesos descritos en el libro de Daniel revelan su sabiduría desde muy joven, en contra de la creencia popular que la sabiduría se manifiesta con los años. Este caso muestra que para ser sabio en la juventud

es necesario actuar en armonía con las sabias enseñanzas escritas y mantener una relación fructífera con Dios.

El caso de Sansón. Contrasta con Daniel en muchos aspectos, pero, al mismo tiempo, tiene algunos paralelos que presentan ejemplos de procesos y resultados comparables. A continuación se exponen las mismas dimensiones que el caso anterior, de acuerdo con el relato bíblico del libro de Jueces, asentados en los capítulos 13 al 16.

1. *La dieta.* Uno de los primeros consejos que el Ángel de Jehová le anunció a la madre de Sansón antes de su nacimiento fue que debería seguir una alimentación sana, muy específica: “No tomará nada que proceda de la vid; no beberá vino ni sidra, y no comerá cosa inmunda...” (Jue 13:14). Salvando las diferencias con el caso de Daniel, su vida espiritual y su misión estaban de alguna manera condicionadas por la dieta. Pero Sansón no se ajustó a su condición de nazareno y de líder espiritual. Se dejó guiar por sus apetencias, pidiéndole a sus padres que le diera por esposa a una filisteo, porque, “ella me agrada a los ojos” (14:3). Cuando sus padres lo llevaron a la boda, Sansón no respetó el régimen alimentario que se le había prescrito, comiendo y bebiendo lo prohibido. Registra el relato bíblico: “y Sansón hizo allí banquetes; porque así solían hacer los jóvenes” (14:10). Como resultado de su intemperancia e indisciplina, la boda terminó en un desastre como gran parte de su vida posterior.
2. *Futuro.* Sansón jugó con su futuro a lo largo de su vida sin considerar a Dios como guía para sus

planes. Sus acertijos y debilidad por las mujeres lo expusieron una y otra vez al peligro. Como preámbulo de la debacle final con Dalila, entró en esa especie de ruleta rusa con su primera esposa, perdiendo la apuesta del acertijo propuesto. Con Dalila, Sansón hipotecó su futuro, porque allí puso en juego su poder y destino; no fue un mero entretenimiento de ingenio cómo la primera vez, sino que dio a conocer como quebrar el pacto con Dios para tener la fuerza sobrenatural que lo caracterizaba. Actuando neciamente, dio a conocer al enemigo el secreto del poder que Dios le había concedido para vencer a los filisteos, quienes lo derrotaron y humillaron. Una vida destinada al heroísmo se desperdició en la esclavitud por falta de sabiduría.

3. *Adoración.* Es un hecho llamativo que en la historia de Sansón se presentan varias manifestaciones del poder divino, especialmente en el enfrentamiento a los filisteos, pero no hay ninguna expresión visible de adoración a Dios de parte de Sansón. Parece una relación de un solo sentido, en la cual Sansón pide la bendición, como un niño que reclama la ayuda de su madre, pero sin reciprocidad, sin un reconocimiento agradecido o de entrega. Fue una relación semejante a la que mantuvo con sus padres, donde probablemente adquirió ese patrón de exigir sin dar. Incluso, en el último acto, cuando Sansón habría aprendido a depender de Dios, en el sufrimiento de la esclavitud, vuelve a repetir el mismo modelo, al reclamar el poder de Dios para destruir a sus enemigos, sin una expresión clara de adoración.

4. *Los logros.* Cuando mató a 1000 filisteos, con una quijada de asno, pidió agua y Dios se la concedió. Siguiendo la costumbre, colocó nombres a los eventos (“Colina de la quijada” y la “Fuente del que clamó”), pero no parece reconocer a Dios en los nombres, como otros personajes bíblicos (ej., Jacob, Gen 28:17). Sansón recobra su verdadero sentido de dependencia y reconocimiento de Dios solamente cuando fue cegado y puesto en prisión. Paradójicamente, en ese período de su vida tuvo los mayores logros, como dice el relato bíblico: “Y los que mató al morir fueron muchos más que los que había matado durante toda su vida” (16:30). Los resultados se multiplicaron aunque no haya habido un reconocimiento explícito de la acción divina en su vida.
5. *Los juicios divinos.* Sansón experimentó en carne propia los juicios de Dios cuando desobedeció y le dijo a Dalila el secreto de su fuerza, siendo entonces vencido por sus enemigos, “porque no sabía que Jehová se había apartado de él” (16:20). Aunque la historia termina trágicamente, Sansón reconoció que Dios fue justo y pidió que lo bendiga por última vez. Estando ciego y padeciendo las miserias de una esclavitud cruel, producto de su propia necedad, pareció que al final logró “ver” con claridad su situación y volverse a su Creador. Los juicios de Dios se manifestaron para perdición de los filisteos y la salvación de su pueblo. Su última acción reveló cierta madurez, ya que muere como un mártir de fe según Hebreos 11:32. Fue un héroe de la fe pero no fue héroe de la sabiduría.

Estos dos ejemplos muestran a dos seres humanos bendecidos por Dios que actuaron en contextos en los cuales sus capacidades fueron claves. Daniel interpretando sueños para el rey y siendo favorecido con grandes revelaciones. Dios lo usó para demostrar su superioridad y control de la historia. Sansón con una fuerza descomunal en medio de un pueblo oprimido por la fuerza física del enemigo. Daniel evitó la vanagloria y los placeres de la corte pero, en cambio, obtuvo las glorias excelsas de ser receptor de las profecías que contienen las claves del futuro y el destino humano. Fue un hombre sabio, sabiendo manejar los peligros que tuvo que enfrentar, llegando a vivir hasta una edad avanzada dejando un legado que aún hoy impacta a los estudiosos de su libro. Por su parte, Sansón sucumbió bajo los escombros de su necedad con un espíritu hedonista y la complacencia propia. Los procesos y los resultados obtenidos por estos dos personajes constituyen una ilustración permanente de la importancia de la auténtica sabiduría basada en los principios divinos y la obediencia a Dios.

Conclusión

La sabiduría, como se la definió más arriba, tiene un sentido práctico con implicancias en el comportamiento y bienestar personal y social de la persona en su contexto. En el caso de la sabiduría bíblica esos procesos y resultados no solo guían para un mejor pasar aquí en la tierra, sino también para un porvenir en un mundo venidero. Esas expectativas y conductas están profundamente entrelazadas con una serie de presuposiciones que se construyen desde una cosmovisión que se ejem-

plificó en la comparación y contraste de los personajes de Daniel y Sansón.

Desde un punto de vista bíblico, en última instancia, un elevado desarrollo de la sabiduría tiene que ver con la salvación de la persona. Su integridad laboral, social y hasta espiritual está en juego cuando no hay procesos sabios en las conductas. Es decir, la apropiación de las presupuestos bíblicos representa las bases de un modelo de sabiduría que la Biblia presenta como superior a todo lo que la cultura y ciencia humana proponen. 🌐